

La cultura abigarrada y la comunicación intercultural desde la concepción islámica

Sdenka Saavedra Alfaro*

No podemos hablar de una imposición cultural al momento de tratar el tema de la difusión del islam en Latinoamérica y en cualquier otra parte del mundo, porque hay que señalar que una cosa es transmitir el verdadero islam, esta forma de vida, que contempla toda una cosmovisión multidisciplinaria, que incluye a la política, la economía, la ciencia como tal entre otras muchas más disciplinas; y otra cosa es la cultura propiamente dicha.

Y lo que el presente ensayo plantea, es la interacción cultural propiamente dicha; es decir la comunicación intercultural que tiene entre sus objetivos el respeto de las costumbres y tradiciones culturales propias de una país; en este caso la cultura originaria y milenaria de América Latina, específicamente Bolivia.

Alsina ¹ habla de la cultura, como una construcción del ser humano, que pertenece a una determinada sociedad que la internaliza para sentirse parte de ella. Pero el desarrollo de esta cultura está ligada a la comunicación que le da existencia y permanencia; es decir que la cultura se edifica en la interacción de los individuos; pero nunca en un sentido a cavado.

Al mismo tiempo plantea que dentro de una misma sociedad pueden existir distintas culturas, que responden a sus características específicas (pensar, sentir, actuar), diferencias que en ocasiones pueden provocar la discriminación.

Sin embargo, deja de manifiesto que si aceptamos que no hay jerarquías, podemos comprender correctamente a las culturas interpretándolas de acuerdo a sus propios criterios. Y esto es vital para la convivencia entre sociedades donde no exista una ley islámica por ejemplo, estamos hablando de una interacción mutua, no de un imperialismo cultural con la idea de propagar una ideología en este caso la islámica e imponerla; más al contrario el objetivo es la inclusión del otro, como un elemento que no sólo construye la identidad, sino que la respeta.

Es en este sentido que definimos a la identidad cultural como un conjunto de valores, orgullos, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elementos dentro de un grupo social y que actúan para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia que hacen parte a la diversidad al interior de las mismas en respuestas a los intereses, códigos, normas y rituales que comparten dichos grupos dentro la cultura dominante².

Por ende proponemos el término de Interculturalidad para establecer no una imposición al momento de transmitir y difundir el verdadero islam, que es la misión del buen musulmán.

“La Umma (comunidad de creyentes del islam que comprende a todos aquellos que profesan la religión islámica, independiente de su nacionalidad, origen, sexo o condición social), ³en su totalidad debe poner su esfuerzo para la difusión de esta forma de vida, y para ser una comunidad que invite hacia el bien, que ordene lo bueno, prohíba lo malo y lleve el mensaje a toda la humanidad”. Corán: 3:104.

*Escritora, Periodista, Profesora e Investigadora Boliviana, miembro de la Asociación de Investigadores en Comunicación y Educación para el Desarrollo La Paz-Bolivia, Directora General de la Asociación de Mujeres Musulmanas de Bolivia.

¹ Alsina Rodrigo, Miquel; Profesor de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona-España (UAB).

² Berger, P.L y Luckman, T, “La Construcción Social de la Realidad”. Ed. Amorroutu, Buenos Aires-Argentina, 2000, Pág. 240.

³ www.islamorient.com

Y para esto entender la Interculturalidad como un proceso de comunicación e interacción entre personas y grupos, donde no se permite que un grupo cultural esté por encima del otro, favoreciendo en todo momento la integración y las convivencias entre culturas⁴.

En las relaciones interculturales se establece una relación basada en el respeto a la diversidad, el respeto a la identidad propia, el respeto a la cultura y el enriquecimiento mutuo; además la generación de contextos de horizontalidad para la comunicación, el diálogo, la escucha mutua, el acceso equitativo y oportuno a la información pertinente, la búsqueda de la concertación y la sinergia, entendida como el trabajo en conjunto y no por separado.

Vale decir que esta interacción entre culturas es pluricultural; es decir se ha ido formando, y se sigue formando, a partir de los contactos entre distintas comunidades de vida que aportan sus modos de pensar, sentir y actuar; pero que no la imponen.

Para Austin Millán⁵ la interculturalidad se refiere a la interacción comunicativa que se produce entre dos o grupos humanos de diferente cultura. Si a uno o varios grupos de interacción mutua se les va a llamar etnias, sociedades, culturas o comunidades, es más bien materia de preferencias de escuelas de ciencias sociales, y en ningún caso se trata de diferencias epistemológicas, porque como dijimos toda cultura es pluricultural.

Si entendemos a la interculturalidad como la relación entre culturas, es en este punto que juega un papel principal la comunicación y para el desarrollo real de la misma, también se propone una competencia lingüística en la que se comparte o no la misma lengua, también deben tenerse en cuenta todos aquellos elementos no verbales (espacio, contacto físico; etc...); lo que es de gran importancia para el interlocutor y requisito imprescindible para pensar la cultura del otro y la propia, en este sentido estamos hablando de una relación de empatía, para que no exista el choque cultural, ni lo que señalábamos la imposición de la misma.

Para ello partir de que la palabra “Comunicación” etimológicamente proviene del Latín “Communicare”, que se traduce como. “Poner en común, compartir algo”. Y de ahí que es un proceso mediante el cual transmitimos y recibimos datos, ideas, opiniones y actitudes para la comprensión y la acción; de ahí que la comunicación es un elemento básico, generador de la sociabilidad, porque es a través de ella que el hombre se nutre y preserva su carácter como ser eminente de convivencia, además de promover la solidaridad social y el espíritu cooperativo entre los grupos⁶.

Ahora bien, lo que se plantea es una comunicación intercultural; es decir en primer lugar un diálogo intercultural para conocer a los otros. Este diálogo debe ser crítico; pero también autocrítico como apunta Weber⁷, la interculturalidad bien entendida empieza por uno mismo.

En segundo lugar, debemos eliminar los estereotipos negativos que cada cultura produce de las otras culturas, aprendiendo de ellas no querer sustituirlas, ni tampoco imponer otras costumbres, tradiciones culturales ajenas; sino respetarlas. De esto último tenemos ejemplos que a lo largo de la historia, los pueblos han deshumanizado a los otros pueblos, imponiendo su cultura como el genocidio de la conquista⁸, porque han querido representarlos como sus enemigos y este proceso ha permitido la creación del otro inhumano.

En tercer lugar, se trata de iniciar la negociación intercultural, a partir de una posición de igualdad. Porque nuestra idea al momento de la difusión del islam, no es la implantación, la

⁴ Ídem 1.

⁵ Austin Millán, Tomás R. Sociólogo Y Antropólogo Social, Magister en Ciencias de la Comunicación, 2000.

⁶ “Manual de Comunicación para Investigadores” FUAM (Fundación de la Universidad Autónoma de Madrid), 2009.

⁷ Weber, E. “La Interculturalitat, comença per un Mateix”; DCIDOB, 1996, 56:20:22.

⁸ Galeano Eduardo, “12 de Octubre, Nada que Festejar” (9/10/02). www.rebellion.com

orden, el mandato de una cultura; ya que el islam verdadero lucha contra todo tipo de tiranía, de injusticia, nuestra visión y misión no es la imposición; sino más bien todo lo contrario.

Y apostamos por una comunicación intercultural donde podamos entender a la comunicación no sólo como un simple intercambio de información, porque ella implica también ser capaces de compartir emociones; es decir ser capaz de crear una relación de empatía; entendiéndola esta como la capacidad de sentir la emoción que otra persona experimenta. Tener la amabilidad de empatizar es imprescindible en muchas relaciones interpersonales; por ejemplo si en el seno de una familia sus miembros no tienen empatía entre sí, es muy probable que las relaciones familiares se deterioren más fácilmente. La empatía también es necesaria para la comprensión mejor “de ellos”, pues no se trata simplemente de sentir lo que él o ella siente; sino que a través de las emociones aumentar nuestra comprensión.

Y desde ese punto de vista definimos a la empatía como una herramienta vital de la comunicación, ya que es la habilidad para estar consciente de reconocer, comprender y apreciar los sentimientos de los demás; es decir ponerse en los zapatos de la otra persona, porque para comunicar con eficacia un mensaje, en este caso el islam, debemos comprender que todos somos diferentes y que venimos de distintas cosmovisiones culturales propias, originarias con sus propias costumbres, tradiciones; etc...Y también que todos somos diferentes en cuanto a nuestro modo de percibir el mundo y utilizar esa comprensión como guía, como nuestra comunicación con los demás como lo manifiesta Pasquali⁹.

Ahora bien, el encuentro de las culturas como lo señala Weber¹⁰ no es forzosamente intercultural. Un fenómeno cultural no se debe a que las culturas se encuentran, puede haber simplemente agresión o eliminación de uno por el otro. El encuentro de las culturas se convierte en un fenómeno cultural, si de alguna manera, existe aceptación entre estas.

Tal es el caso por ejemplo de la República Islámica de Irán, un país islámico, donde se han quedado arraigadas ciertas tradiciones y costumbres culturales como es el caso de Nowruz (Persa نوروز) (Nouru), que significa el New Day. Es el nombre Iraní de Año Nuevo, en el calendario solar de la Héguira. Nowruz hace referencia también como el año nuevo persa. Nowruz marca el primer día de la primavera y el comienzo del año en el calendario persa¹¹.

El Nowruz se originó en la zona geográfica denominada Gran Persia (Actual Irán, Afganistán Occidental, Tayikistán y Uzbekistán). La cultura distinta sobre la base de las actividades de lengua, comida, mística y de ocio se desarrolló entre las muchas personas y grupos étnicos que vivían en esta área que se conoce como Pérsico.

Nowruz es en parte enraizado en la tradición religiosa del zoroastrismo, que entre otras ideas fue la primera religión monoteísta, que hace hincapié en los conceptos generales como el trabajo correspondiente del bien y del mal en el mundo, y la conexión de los seres humanos con la naturaleza. Prácticas zoroastrianas fueron dominantes durante gran parte de la historia de la Antigua Persia (Centrado en lo que es ahora Irán). Desde la época aqueménida, el año oficial se ha iniciado con el nuevo día, cuando el sol sale del zodiaco de piscis y entra en el signo zodiacal de aries, lo que significa el equinoccio de primavera.

⁹ Pasquali Greco Antonio, Escritor, Profesor, Comunicólogo, considerado como uno de los introductores en América Latina del pensamiento de la Comunicación que subyace en las fuentes teóricas de la Escuela de Fráncfort.

¹⁰ Weber Edgard, “Líneas Transversales de los Debates (Identidad, Cultura, Religión, Islamismo, Modernidad, Mundialización, Interculturalidad y Negociación)” en CIDOS No. 36 Mayo 2002; p.XII.

¹¹ Khayyam o Jayam Omar, “Nowruznama” (Libro del Año Nuevo), Poeta persa y Matemático, Astrónomo.

Boyce y Grenet ¹²explican que el esplendor de las fiestas Babilónicas en esta temporada llevó a los persas a desarrollar su propia fiesta de la primavera en una nueva fiesta estableciendo el año, con el nombre de Navasanda “Año Nuevo”, nombre atribuida a la época Aqueménida (555-330 A.C).

Nowruz, junto con Sadeh (que se celebra en pleno invierno), sobrevivió en la sociedad, después de la introducción del islam en el año 650 A.D.; como lo asegura el gran poeta y matemático persa, Omar Jayam o Khayyam, y está arraigada completamente con tradiciones de esta cultura ancestral como la limpieza de la primavera (Khouneh Tekouni), “Temblar la Casa”, o limpieza completa de la casa que se realiza antes del Nowruz, o el Haft Sin, o las siete “S”, que es una de los principales tradiciones del Nowruz, que es colocar en una mesa o zofré (mantel), los siete elementos que se inician con la letra “S” (س) en el alfabeto persa. Los artículos son: Sabzeh. Trigo, cabada o lentejas, brotes que crecen en un plato, que simboliza el renacimiento. Samanu. Un budín dulce hecho de trigo germinado, simboliza la riqueza. Senjed. El fruto seco del acebuche árbol, que simboliza el amor. Sir. Ajo, que simboliza la medicina. Sib. Manzana, representa la belleza y la salud. Somaq. Zumaque, Bayas, que simboliza el color de la salida del sol. Serkeh. Vinagre, que representa la edad y la paciencia, otros elementos que se pueden incluir son. El espejo. Símbolo de la pureza y la honestidad el botellón o jarrón con agua incluyendo peces de colores, simbolizando la vida dentro de la vida, y el signo de piscis que el sol está saliendo, esto tiene que ver con la conexión de Zoroastro. Sekkeh. Monedas representando la riqueza, Huevos decorados, simbolizando la fertilidad. Un Libro, etc...¹³

Toda esta tradición cultural arraigada como lo hemos descrito continúa hoy vigente y lo vemos año, tras año; si bien es una República Islámica esta costumbre quedó y sigue siendo respetada.

Otro ejemplo que podemos dar por así decirlo es la danza del vientre o (Raks Sharki), que significa “Danza Oriental”. Es una danza milenaria, cuyo origen fue Egipto; donde se bailaba en los templos como parte del culto a la fertilidad humana y de la tierra. Con la invasión árabe se la practicaba en el Harén¹⁴ de los sultanes y más tarde empezó a ser bailada profesionalmente. Esta danza posee una larga tradición en Oriente Medio y África del Norte; ahora es parte de la cultura de la mayoría de los países árabes, sobretodo Egipto, Turquía y el Líbano; de acuerdo a Pérez García¹⁵. O la danza de las espadas, la cual está basada en una tradición beduina¹⁶, donde los tambores marcan el ritmo y un poeta declama versos mientras que mujeres portando espadas danzan hombro con hombro. Si bien son danzas que pertenecen a la tradición cultural de un país, estas no son propias del islam como suele confundirse al árabe con lo islámico, porque debemos hacer la aclaración de que una cosa son las tradiciones culturales propias de un país y otra es la religión islámica, estereotipos que en la actualidad existen.

O el comer ciertas comidas propias de una cultura, como por ejemplo el famoso Faláfel o falafel, que es una croqueta de garbanzos cuyo origen se encuentra en el subcontinente Indio, pero que se come en países del Medio Oriente, así como la pasta de garbanzos con tahini, el Hammus¹⁷. O tantas otras tradiciones y costumbres culturales propias de la región que

¹² Boyce María, Frantz Grenet, Leiden: Brill, “Una Historia del Zoroastrismo: Vol.3, el Zoroastrismo bajo la regla de Macedonia y Romana (Handbuch Der Orienlistik. Series), 1991.

¹³ Ídem.

¹⁴ Harén del árabe Harim, designa al mismo tiempo el conjunto de mujeres (concubinas o simplemente mujeres hermosas) que rodeaban a un personaje importante; así como el lugar en el que éstas residían. Peirce P. Leslie. “Mitos y Realidades sobre el Harén”, Revista Alif Nun, No 72, Junio 2009.

¹⁵ García Pérez Iris; “La Danza del Vientre, De Oriente a Occidente, Sabiduría Ancestral”. Ed. Visión Libros, 2009.

¹⁶ Se da el nombre de Beduinos, a los árabes nómadas que habitan en los desiertos de Arabia Saudita, Siria, Jordania, Irak...Son originarios de la península arábiga. Hourani Albert. “Historia de los Pueblos árabes” Círculo de Lectores; 1991.

¹⁷ www.enfolang.com

actualmente se practican y que han sido respetadas, porque sobrevivieron después de la introducción del islam en el año 650 A.D., como lo ha señalado Omar Jayam¹⁸.

Todas estas costumbres y tradiciones vigentes son aceptadas dependiendo del contexto social y cultural en el que se habita, esto es muy importante porque fuera que sea ilícito o no, o que no tengan nada que ver con lo islámico, éstas son practicadas, de ahí la posibilidad de hablar de un diálogo intercultural, basado en la empatía comunicacional, para poder entender cómo y por qué actúa la persona, cómo siente, cómo vive y por qué se comporta de tal forma y no en otra, para eso es necesario y vital conocer su origen manifiesto, su ascendencia para luego dar a conocer el verdadero islam y no imponerlo. Porque lo que caracteriza, la mayoría de las veces, a la comunicación intercultural es el desconocimiento que se tiene sobre la otra cultura, a medida que uno va relacionándose con personas de distintas culturas va tomando conciencia de la propia ignorancia.

La comunicación intercultural se sitúa en el delicado equilibrio entre lo universal y lo particular, entre lo común y lo diferente. De hecho la comunicación intercultural nos impele a aprender a convivir con la paradoja de que todos somos iguales y todos somos distintos¹⁹.

La cultura árabe tiene como lazo de unión el idioma árabe; pero no siempre la religión del islam (los árabes representan menos del 20% del mundo musulmán y entre aquellos árabes hay muchos cristianos y una minoría de árabes de religión judía, por ejemplo Marruecos, donde conviven desde muchos siglos diferentes culturas.²⁰

Con esto queremos definitivamente anular el estereotipo de que todo musulmán/ana es árabe y de que todo árabe es musulmán, y que al transmitir el verdadero mensaje del islam se quiera o se tenga intenciones de abolir completamente la cultura de donde uno proceda.

Por el contrario estamos planteando este diálogo intercultural para poder facilitar la transmisión del mensaje islámico, utilizando el concepto antropológico de cultura; es decir para la antropología, la cultura es el sustantivo común que indica una forma particular de vida de gente, de un período o grupo humano, como en las expresiones: la cultura Aymara o la cultura Boliviana, y este concepto está ligado a la apreciación y análisis de elementos, tales como: valores, costumbres, normas, estilos de vida, formas o implementos materiales, la organización social, etc...²¹

Valoremos el lugar de donde somos originarios, no permitamos, ni suframos un proceso de Aculturación, (entendida esta como el resultado de un proceso en el cual una persona o un grupo de ellas adquiere una nueva cultura o aspectos de la misma, generalmente a expensas de la propia cultura y de forma involuntaria), ²²o de una Deculturación, que es la pérdida de elementos de la propia cultura, procediendo a niveles de destrucción, dominación²³; es decir no permitamos que todos los procesos de intercambio cultural, que con su inocencia por así decirlo traten que una cultura dominada asimile los rasgos culturales de sus dominadores. Porque el verdadero islam no quiere imponer nada, ni obligar a nada, el islam es una religión de misericordia para todas las personas del mundo sean musulmanas o no.

“Si tu señor hubiera querido, todos los habitantes de la tierra habrían creído. Tú (Oh!, Muhammad), no podrás hacer que los hombres crean aunque se lo impongas”. (Corán 10:99)

¹⁸ Idem 11.

¹⁹ Alsina Rodrigo Miquel, “La Comunicación Intercultural”. Ed. Anthropos; Madrid-España, 2000.

²⁰ www.mundoarabe.com

²¹ Austin Millán Tomás R. “Comunicación Intercultural (Fundamentos y Sugerencias)”, Temuco-México; 2000.

²² www.mercaba.org

²³ Idem

“No está permitido forzar a nadie a creer. La guía se ha diferenciado del desvío. Quién se aparte de Satanás y crea en Dios, se habrá aferrado al asidero más firme “El islam”, que nunca se romperá y Dios es Omnioyente, Omnisciente”. (Corán 2:256).

Todos derechos reservados.

Se permite copiar citando la referencia.

www.islamoriente.com

Fundación Cultural Oriente